

URBANISMO, INDUSTRIA Y CONFLICTIVIDAD LABORAL EN BARCELONA: UNA VISIÓN HISTÓRICA TRANSVERSAL.

Joaquín Beltrán Dengra
Doctor en Historia. Universidad de Barcelona

RESUMEN

Este artículo se proyecta transversalmente sobre la conflictividad laboral en Barcelona, partiendo para ello como preámbulo de un esbozo del urbanismo y la industria en la ciudad condal desde 1960 hasta 1975, dándose después a conocer las luchas obreras en dicho ámbito.

1. INTRODUCCIÓN: DEMOGRAFÍA Y URBANISMO

Entre 1960 y 1975 Barcelona aumentó su población de una forma notable, creándose y ampliándose sus barrios. El barcelonés fue, con mucha diferencia, la comarca donde se registraron un mayor número de conflictos, siendo Barcelona el municipio más conflictivo. La ciudad condal, por sus propias características, presentaba una mayor heterogeneidad que el resto de las ciudades. Poseía una industria altamente diversificada con una fuerte presencia del sector terciario y de los trabajadores de cuello blanco que representaban un 31% de la población activa.

1.1. ESBOZO DEMOGRÁFICO

El desarrollo industrial de los años sesenta y setenta fue motivado por un espectacular crecimiento demográfico. En 1950 Cataluña tenía poco más de 3 millones de habitantes mientras que en 1975 alcanzó los cinco millones y medio, siendo la principal causa la inmigración. Entre 1960 y 1975 llegaron a Cataluña alrededor de un millón de personas procedentes, en buena parte, del sur de España. Las principales motivaciones fueron las económicas.

La ciudad de Barcelona tenía 1.557.863 habitantes en 1960 y en 1970 contaba con 1.745.142 habitantes. Como hemos señalado, la causa fundamental de este aumento demográfico fue la inmigración

2.2. URBANISMO

Los años de la dictadura franquista (1939-1975) se caracterizaron por el desarrollismo urbano, que consistió en la construcción desenfadada de viviendas baratas, en gran parte de protección oficial, para absorber la inmigración procedente del resto del Estado. En dos décadas se pasó de los 1 280 179 habitantes en 1950 a 1 745 142 en 1970. Sin embargo, aunque se fomentó la vivienda protegida, ello no frenó la especulación. La nueva vivienda se desarrolló sobre todo en la periferia de la ciudad —una superficie de unas 2500 ha, el doble del Ensanche—, con tres modelos principales: barrios de expansión suburbana, barrios de urbanización marginal o de autoconstrucción, y polígonos de vivienda masiva. La construcción de viviendas se llevó a cabo, en muchos casos, sin una planificación urbanística previa, y utilizando materiales baratos que, con los años, provocarían problemas varios como la aluminosis. La fiebre constructora provocó la creación o expansión de nuevos barrios, como El Carmelo, Nou Barris, El Guinardó, El Valle de Hebrón, La Sagrera, El Clot o el Pueblo

Nuevo. El crecimiento de los suburbios provocó la conexión ininterrumpida con los municipios colindantes (Santa Coloma de Gramanet, Badalona, San Adrián de Besós, Hospitalet de Llobregat Esplugas de Llobregat), que a su vez crecieron enormemente, hecho que llevó al alcalde a acuñar el concepto de la Gran Barcelona.

En 1953 Surgió el Plan Comarcal que fue un intento de integrar la ciudad con los municipios colindantes en vías de satisfacer la fuerte demanda de vivienda en los años de llegada masiva de inmigración, al tiempo que intentaba frenar la especulación inmobiliaria y mejorar el entorno urbano. El Plan se acompañó de un cambio legislativo, la Ley del Suelo y de Ordenación Urbana de 1956, que pretendía aportar racionalidad al desarrollo urbanístico, aunque se encontró con numerosas dificultades en su aplicación. El proyecto diferenciaba entre zonas de ensanche, suburbanas o ciudades-jardín, aplicando una distribución polarizada del territorio; así, en Barcelona señalaba como áreas de crecimiento tres zonas: Levante, Poniente y Diagonal Norte. También reservaba amplias zonas para infraestructuras, equipamientos y espacios verdes; entre estos últimos destacaba el acotamiento de la sierra de Collserola como gran parque central metropolitano.

A) Zona Franca de Barcelona

Se instauró igualmente la Zona Franxa, un sector industrial ubicado entre la montaña de Montjuic, el puerto y el Llobregat. La idea surgió en 1900, debido a la pérdida del mercado colonial de Cuba, impulsada por Fomento del Trabajo Nacional, entidad que encargó el proyecto a Guillem Graell. Sin embargo, las trabas burocráticas, el esbozo de varios proyectos que no cuajaron y la Guerra Civil retrasó su construcción hasta los años 1960, aunque entonces simplemente ya como un polígono industrial, abandonando el concepto de zona franca. Además del área propiamente industrial se emplazaron en el sector diversos barrios residenciales, como Casa Antúnez, Can Clos, La Vinya y Polvorín. En 1967 se instaló en la zona la empresa Mercabarna, un mercado central de alimentación de venta al mayor que provee a toda la ciudad.

Entre 1957 y 1973 fue alcalde José María Porcioles, un largo mandato conocido como la era porciolista, que destacó en urbanismo por su desenfreno especulador, favorecido por la Carta Municipal de 1960, que otorgaba al Ayuntamiento amplios poderes en numerosos terrenos, entre ellos el urbanismo. Porcioles creó el Patronato Municipal de la Vivienda, de cuyas promociones cabe destacar la creación de grandes polígonos de vivienda, como los de Montbau (1958-1961), el Sudeste del Bessós (1959-1960) o Canyelles (1974). Algunas de las actuaciones urbanísticas de este período fueron positivas, como la cobertura de la calle Aragón, la prolongación de la Gran Vía hacia el Maresme, la adecuación de la fachada marítima de Montjuic o el paseo marítimo de la Barceloneta; sin embargo, el desenfreno especulador de las grandes operaciones inmobiliarias generó un descontento popular que se tradujo en los llamados «movimientos sociales urbanos», que aunaban el malestar generado por la degradación de la periferia urbana con la protesta política contra el régimen franquista. Ejemplos de ello fueron la oposición al nuevo trazado de la plaza de Lesseps provocado por la apertura del Primer Cinturón de Ronda (Ronda del Medio), o la reacción contra el Plan Parcial de Vallbona, Torre Baró y Trinidad, organizada por una asociación vecinal llamada Nueve Barrios que posteriormente dio origen al nombre de ese nuevo distrito de la ciudad.

B) Polígono de viviendas de Canyelles, último barrio construido durante el franquismo y ejemplo de «barraquismo vertical».

Pese al auge del desarrollismo surgieron algunos intentos de reordenación urbana, como el Plan Director del Área Metropolitana de Barcelona (1966), que pretendía compatibilizar la rentabilidad y la construcción urbana, si bien su carácter orientativo no supuso una realización práctica; y el llamado Plan Barcelona 2000 (1970), un intento algo utópico de fijar criterios para la futura ciudad, donde predomina la importancia otorgada a las infraestructuras, al tiempo que se adquiere un compromiso realista con el carácter desordenado del crecimiento urbano. El mismo 1970 surgió un proyecto para

una Exposición Universal en 1982, que preveía la apertura de grandes avenidas en la ciudad, entre ellas un eje vertical que uniría la plaza de España con el Vallés a través del túnel de Vallvidrera, y una Gran Vía Norte formada con la calle Josep Tarradellas y la Travesera de Gracia ampliada hasta Santa Coloma; todo ello no se realizó finalmente. En 1969 se aprobó también el Plan Vilalta de construcción de plantas depuradoras para el tratamiento de las aguas residuales de la ciudad.

Entre 1964 y 1972 se desarrolló el Plan de la Ribera, encaminado a la urbanización del frente marítimo oriental de la ciudad, desde la Barceloneta hasta el Besós, un área de 225 ha. Elaborado por Antonio Bonet i Castellana, se basaba en la desindustrialización de la zona, y planteaba la creación de una megaestructura de siete grandes manzanas de 500 x 500 m de viviendas de lujo. El proyecto tuvo un largo proceso administrativo, y hasta 1970 no se incluyó en el Plan Comarcal. Sin embargo, en 1972 el Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento pidió una nueva redacción del proyecto, debido a la oposición vecinal y de colegios profesionales, quienes denunciaban los intentos de especulación de las empresas que financiaban el proyecto, con lo que quedó definitivamente paralizado.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA CATALANA¹

Entre 1950 y 1960 Catalunya pasó de 3.200.000 habitantes a 5.200.000, en tanto que en el mismo periodo, España pasó de 28.000.000 a 34.000.000. El peso de Catalunya en este crecimiento demográfico evidencia su vitalidad económica y su capacidad de atraer recursos humanos del resto del Estado con la creación de numerosos puestos de trabajo.

Este crecimiento ha tenido y tiene una base industrial. La industria en Catalunya, y en particular en Barcelona, es una industria de transformación, no de base. De explotaciones industriales de dimensiones conformes a las posibilidades gestoras de la mediana empresa, y de la base sociológica que la sustenta, fundamentalmente adecuada al mercado peninsular.

Junto al crecimiento de la industria transformadora, se ha acentuado la terciarización de la economía catalana (sobre todo en Girona). En el sector de servicios es destacable la aparición de fenómenos urbanísticos complejos vinculados al crecimiento de las grandes ciudades y al boom turístico.

1) ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y CRECIMIENTO

La transformación de la estructura productiva ha llevado a que el peso prioritario que correspondía al sector textil pase a los transformados metálicos, seguidos de la industria química.

La economía catalana tiene un gran peso dentro de la española. En 1970 Catalunya ocupaba el 17% de la población activa total de España.

La diversificación de la estructura productiva catalana es mayor que la española. Los cinco sectores más importantes ocupaban en 1960 el 40% de la población activa en Catalunya, mientras que estos sectores en España ocupaban el 45%.

Pese a esta mayor diversificación de la estructura productiva catalana, ésta acusa unas insuficiencias y predomios sectoriales en relación a la nacional de una manera muy acusada, concretamente la falta de correspondencia entre el peso de los transformados metálicos y la escasa relevancia de la industria metálica básica.

¹ Para este apartado me he valido del escrito encontrado en el Archivo del Gobierno Civil (en adelante AGC), gobernadores civiles, caja 536

Las insuficiencias más notables están en la industria metálica básica, minería, agua, gas y electricidad.

Los sectores donde el predominio respecto a la estructura productiva española es más claro son, en orden decreciente, el textil, químico, papel, prensa y artes gráficas y el de transformados metálicos. Los sectores que más han crecido son aquellos que por la naturaleza de su producción y por las interrelaciones con las demás industrias tienen un efecto inductor sobre el conjunto de la industria; se las puede considerar como motores y garantía del crecimiento industrial catalán. De ahí que las insuficiencias mencionadas conlleven la inquietud de que, por vía autosuficiencia, se instale una industria de base.

Pese a la demanda del mercado peninsular, en los últimos años ha sido notable la capacidad exportadora de ciertos sectores como el textil, maquinaria no eléctrica, productos químicos y material de transporte.

2) PAUTAS TERRITORIALES

Este crecimiento económico se ha localizado en un primer momento en Barcelona y municipios de su entorno. En los años 60 la industria catalana se ha extendido como una mancha de aceite por la zona que hoy se conoce como área metropolitana de Barcelona.

Son consecuencia de la concentración excesiva:

- a) La estructura de la empresa pequeña y mediana
- b) Los déficits infraestructurales que han surgido al no ejercerse una acción que plantease alternativas de localización. Únicamente el sector turístico ha tenido pautas de localización diferente

En el periodo que se valora, la red de comunicaciones básicas de Catalunya no ha sufrido cambios sustanciales que afectasen su estructura. Esta red posee una estructura radial desde Barcelona.

Es necesario desmentir la imagen falsa de una Catalunya rica y equilibrada. Cabe resaltar la existencia de comarcas pobres alejadas de la zona periférica que, por su parte, crece según el modelo más espontaneista. Junto a esto, en el ámbito más próximo a Barcelona, se constatan los efectos perniciosos de un desarrollo anárquico y que es consecuencia de la falta de adecuada ordenación del territorio.

3. INGRESOS SALARIALES²

Desde 1962 hasta finales de los setenta los ingresos salariales aumentaron de una manera continuada, lo que permitió para la mayoría de los barceloneses disfrutar de un conjunto de bienes que les permitieron mejorar su bienestar y cambiar algunas pautas de su forma de vida.

En la consecución de un mayor poder adquisitivo influyeron diversos elementos. Un factor de primer orden fue el cambio en la estructura profesional; otro fue el establecimiento de la negociación colectiva. Hasta 1958 los salarios de las diferentes categorías profesionales de las distintas ramas productivas habían estado fijados por el gobierno mediante las reglamentaciones de trabajo elaboradas por el Ministerio de Trabajo. Con este control estricto se pretendía mantener salarios bajos y eliminar los conflictos laborales para asegurar una alta rentabilidad en la actividad empresarial al margen de su eficacia económica. Al mismo tiempo, el aumento de los conflictos de la década de los cincuenta puso

² Para este apartado me valgo del escrito de Carmen Molinero "Grups socials i formes de vida", en Jaume Sobrequés, *Història de Barcelona*, volum 8, Barcelona, Ajuntament de Barcelona i Enciclopèdia catalana, 1997, pp. 162-163

en evidencia que la legislación laboral franquista se convirtió ineficiente para alcanzar sus objetivos. El cambio de la política laboral se reflejó con la promulgación de la ley de convenios colectivos del año 1958, una ley que pretendía armonizar dos objetivos: restituir, aunque parcialmente, la capacidad de negociación de las condiciones laborales a empresarios y trabajadores buscando un compromiso entre ellos; y crear mecanismos capaces de estimular el crecimiento económico mediante el incremento de la productividad.

A corto plazo y hasta 1962 la ley de convenios colectivos no tuvo repercusión positiva en el nivel de vida de los trabajadores. Comenzó a tenerla en 1962 en un contexto de conflictividad creciente. Con los primeros convenios -1962- las retribuciones nominales en la industria aumentaron un 50% de media si bien los salarios crecieron más en los subsectores más dinámicos y menos en las industrias tradicionales. Los datos disponibles de la Organización Sindical Española muestran que en Barcelona los salarios medios eran ligeramente más altos que en el resto de España. También hay que decir que en la ciudad de Barcelona los salarios eran mayores que en el resto de la provincia.

4. UBICACIÓN INDUSTRIAL Y CARACTERÍSTICAS DEL MOVIMIENTO OBRERO³

Barcelona fue con mucha diferencia el lugar donde se registraron un mayor número de conflictos. La ciudad condal presentaba una mayor heterogeneidad que el resto de las comarcas industriales de su entorno. Poseía una industria altamente diversificada con una fuerte presencia del sector terciario y de los trabajadores de cuello blanco que representaban el 31 por ciento de la población activa.

La industria, en comparación con otras ciudades como Cornellá o Terrassa, estaba muy segregada. La mayor parte se concentraba en tres áreas: Zona Franca, Poble Nou y Sant Andreu-Sagrera-Nous Barris. En estas zonas encontramos grandes empresas con episodios muy importantes de conflictividad. Zona Franca: Seat, Barcelonés-Poble Nou: Hispano Olivati y Macosa; Sant Andreu-Sagrera-Nou Barris: La Maquinista Terrestre y Marítima, Enasa (Pegaso) y Harry Walker.

Otra característica es que la conflictividad no solía extenderse fuera de la empresa, ni conectaban de forma estable con el resto de la población. La causa podía ser la propia estructura demográfica de la ciudad donde la población obrera solía residir en barrios o municipios periféricos situados a varios kilómetros de su centro de trabajo, por lo que los vínculos con la población donde estaban situadas las empresas eran bastante débiles. Los trabajadores estaban absorbidos en su proceso conflictivo que se producía normalmente en torno al proceso de la negociación colectiva.

Únicamente era el sector de la construcción donde los conflictos laborales adquirieron una dimensión más pública, principalmente a causa de la naturaleza de la organización del ramo y la estructura de la negociación colectiva donde los obreros de la construcción en lucha dependían del apoyo de los obreros de otros sectores. También su propia actividad laboral, como la construcción de carreteras y bloques de pisos, estaban directamente en contacto con el origen de protestas urbanas.

³ Para este apartado me valgo de Sebastián Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*, Valencia ediciones Alfons el Magnànim. 1994 y de Víctor Manuel López Díaz, *La conflictividad laboral en el área metropolitana de Barcelona (1961-1975)*, (tesis doctoral), Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona, 2016.



5. CONFLICTIVIDAD LABORAL

Desde 1960 hasta 1965 la conflictividad fue reducida, desde 1966 hasta 1970 fue mediana y desde 1970 hasta 1975 fue notoria

Periodización de conflictos

<i>Años</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
1961	1	0,04
1962	7	0,3
1963	5	0,2
1964	12	0,5
1965	10	0,4
1966	31	1,3
1967	28	1,2
1968	62	2,7
1969	139	6,0
1970	254	11,1
1971	174	7,6
1972	344	15,0
1973	416	18,2
1974	491	21,5
1975	308	13,4

Fuente: Víctor Manuel López Díaz, *La conflictividad laboral...*p. 162

Año	OSE		MT	
	Número de trabajadores	horas perdidas	Número de trabajadores	horas perdidas
1966	13.232	125.782		
1967	14.762	73.350	46.004	
1968	11.391	58.987	9.168	54.271
1969	16.060	274.400	10.124	41.008
1970	72.228	2.367.700	39.508	409.454
1971	119.332	3.971.700	69.440	976.020
1972	78.461	1.186.121	44.472	238.995
1973	167.613	1.738.644	147.212	2.185.582
1974	199.448	5.588.357	258.642	5.487.600
1975	116.095	2.494.692	199.869	2.438.594

OSE: Organización Sindical Española. MT: Ministerio de Trabajo

Fuente Extraído de Carme Molinero y Pere Ysàs, *Productores disciplinados y minorías subversivas*, Siglo XXI, Madrid, 1998, p. 105

Las principales causas de los conflictos fueron las peticiones salariales, la mejora de las condiciones de trabajo, las luchas por la negociación y también la solidaridad⁴.

Hay que señalar que el año donde hubo más conflictividad laboral fue 1974

Conflictos colectivos de trabajo en 1974⁵

	<i>Conflictos en general</i>	<i>trabajadores afectados</i>	<i>porcentajes sobre población laboral</i>
Iniciados	78	76.571	5,8%
Resueltos	64	58.714	4,5%
Pendientes	14	17.858	1,3%

Los sectores industriales donde hubo más conflictividad fue el metalúrgico; pero también en la construcción y en las industrias químicas⁶

Detalle de los conflictos iniciados en octubre de 1974⁷

<i>Sectores</i>	<i>Iniciados</i>	<i>Total afectados</i>	<i>Censo laboral</i>	<i>Porcentaje</i>
Metal	68	72.397	320.000	22,6%
Químicas	5	3.000	90.632	3,3%
Eléctrica	1	50	10.800	0,4%
Alimentación	1	700	20.900	3,3%
Construcción	2	350	153.000	0,2%
Act. Sanitarias	1	74	16.943	0,4%

Hay que hacer constar que en 1964 se crearon las comisiones obreras que dio lugar a una mayor organización del movimiento obrero.

⁴ Víctor Manuel López Díaz, *La conflictividad laboral...*p. 218 y Pere Ysàs "El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización (1940-1975)", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 30, 2008, p.176

⁵ AGC, gobernadores civiles, caja 536

⁶ Carme Molinero y Pere Ysàs, *Catalunya durant el franquisme*, Barcelona, Editorial Empúries, 1999, p.112

⁷ AGC, gobernadores civiles, caja 536

Su objetivo fue la defensa de los intereses de los trabajadores tanto materiales (mejorar las condiciones de vida y de trabajo) como políticas (arribar a un régimen democrático).

Un ejemplo de la combatividad del sindicato clandestino lo tenemos en esta octavilla del año 1968⁸: “El desbarajuste económico propio del sistema capitalista y el enriquecimiento de unos pocos a costa de la mayoría que se da en todos los sistemas capitalistas se da también en España. Es ello que nos ha conducido a organizarnos en Comisiones Obreras para luchar contra la explotación de los capitalistas, que sufrimos descaradamente en empresas y barrios.

La explotación más directa por parte de los capitalistas hacia los obreros se da en las empresas por medio de topes de producción por encima de las posibilidades del hombre. El único objetivo del capitalista es aumentar sus beneficios por encima de todo. Se va viendo día a día que cada vez pide más producción al obrero en un mismo tiempo determinado, convirtiendo al obrero en una máquina útil para su beneficio [...].

Debido a la crisis que tiene el sistema capitalista se pretende expulsar del trabajo a gran parte del personal sin haber la debida renovación de maquinaria que la ley tiene reglamentada para estos casos. Pero como otras veces, las gestiones de los trabajadores, que se han movido y preocupado no tienen tampoco la adecuada solución en el sindicato. [...]. Esto no quiere decir que los trabajadores tengamos que desesperar, sino todo lo contrario; debemos persistir y si las vías legales no sirven, debemos luchar por otros medios.

Otro lugar destacado de explotación capitalista son los barrios obreros que carecen de los más elementales servicios. Pongamos el caso de Can oriol, no hay ninguna calle asfaltada y cuando llueve es impracticable para personas y vehículos. Ahora parece que se quieren arreglar las calles, pero solamente porque se va a construir una Iglesia y no por solucionar el problema a los vecinos. Ello demuestra que toda solución que da el sistema capitalista no es para satisfacer las necesidades del proletariado, sino para satisfacer las jerarquías, en este caso solo las eclesiásticas. [...]

Dadas las condiciones de opresión a que nos somete el capitalismo, como hemos visto concretamente en empresas y barrios, nuestra única salida es organizarnos en Comisiones Obreras, de empresa y de barrio y solo lo conseguiremos luchando en una sola dirección y por un solo objetivo que es poder para los trabajadores y auténtica libertad para todos”

6. CONCLUSIONES

Entre 1960 y 1975 se crearon nuevos barrios y se construyeron viviendas de una manera desenfrenada como consecuencia de la inmigración. Durante estos años creció la industria transformadora, sobre todo la metalúrgica, seguido de la química.

En cuanto a la conflictividad laboral hay que decir que el quinquenio de mayor beligerancia obrera fue 1970-1975, siendo las principales causas las peticiones salariales, las luchas por la negociación y la solidaridad.

⁸ AGC, gobernadores civiles, caja 121